

AUTOR

Ross Velton (e rvelton@yahoo.com) es autor y coautor de más de diez libros de viajes sobre destinos tan variados como Haití, Walt Disney World o Cap d'Agde, el centro nudista más grande del mundo. Aparte de su trabajo para Bradt Travel Guides, Ross también escribe para Rough Guides y colabora con revistas y periódicos como *The Times* y *The Independent*. Actualmente vive en Montreal, Canadá.



RESPONSABLE DE ACTUALIZACIÓN DEL CONTENIDO

Suzanne Porter (www.suzanneporter.com) viajó por primera vez a Mali en 2001 para rodar una película sobre los Tinariwen, unos músicos tuareg por entonces desconocidos. Su estudio documentado sobre los guitarristas guerreros se hizo famoso y continuó viajando por todo el Sáhara durante los siguientes seis años. A lo largo de ese tiempo, Suzanne se convirtió en digna propietaria de un viejo 4x4 y de un camello de carácter apacible llamado Sarah. Como fotógrafa, Suzanne ha fomentado el trabajo de diversas ONG internacionales en África occidental, así como la publicación de artículos de viajes en revistas como *Wanderlust* y *Travel Africa*. Sus fotografías, película y talleres educativos sobre la vida de los nómadas tuareg se exhibieron durante una semana en el Museo Británico como parte de *Secrets of the Sahara*.

COLABORADORA

Gill Harvey tiene dos pasiones en la vida: escribir y África. Las investigaciones para Bradt, las novelas ambientadas en el antiguo Egipto, la publicación regular de artículos de viajes en *The Independent* y los recuentos sobre historias de los mitos africanos son sólo algunas de las maneras en que ha unido ambas pasiones a lo largo de los últimos años.

BUZÓN DE SUGERENCIAS

Hemos hecho todo lo posible para que los datos presentados en este libro fueran exactos y estuviesen actualizados. Sin embargo, no podemos evitar que las cosas cambien. Recibiremos de buen gusto cualquier información sobre cambios o experiencias personales en Mali (sean buenas o malas). Tales sugerencias tienen un valor incalculable en la recopilación de ediciones posteriores. Los comentarios se pueden enviar a Alhena Media, C/ Rabassa, 54. local 1, 08024 Barcelona; e alhenamedia@alhenamedia.info

PRÓLOGO DE LA EDITORA

Hilary Bradt

La primera guía turística Bradt la escribieron en 1974 George y Hilary Bradt en una barcaza bajando por un afluente del Amazonas. En los años 1980 y 1990, el interés pasó del excursionismo a guías que abarcaran más lugares, nuevos destinos (normalmente lo primero que se publica sobre estos lugares). En el siglo XXI, Bradt continúa publicando estas guías innovadoras que aportan información exhaustiva sobre temas culturales e historia natural, así como consejos prácticos sobre alojamientos y lugares de interés.

Los autores de Bradt realizan viajes responsables y dan consejos no sólo para que el visitante provoque el mínimo impacto en el lugar; sino sobre cómo devolver algo a las organizaciones benéficas locales. De este modo se consigue una verdadera sinergia entre los turistas y las comunidades locales.

* * *

Hace varios años recibí una breve postal de un amigo de África occidental: «Tombuctú no ha cambiado mucho desde la última vez que la vi.» Un comentario así sobre cualquier otra ciudad hubiese pasado desapercibido, pero Tombuctú tiene un halo mítico — se hace difícil creer que exista realmente—. Se podría decir lo mismo de gran parte de Mali: las aldeas Dogón, la mezquita de Djenné o el río Níger. Sin embargo, esta primera edición en español de la guía Bradt de *Mali* devuelve la vida a todos estos lugares.

Primera edición: octubre de 2010

© Texto: Ross Velton

© Cartografía: Bradt Travel Guides Ltd

© Planos de ciudad: Philip Briggs

© Fotografías: Fotógrafos individuales

Fotógrafos Ariadne Van Zandbergen (AVZ), Chuck Young/TIPS (CY/TIPS), Photonstop/TIPS (P/TIPS), Jenny Acheson (JA), Jon Arnold Images Ltd/Alamy (JAI/Alamy), Suzanne Porter (SP)

Cubierta Tuareg (SP)

Contra Camello engalanado, Festival au Desert (JA), Golpeando el mijo (JA)

Portadilla Nómada maliense (SP), Té local (JA), Danzante enmascarado, Tereli (SP)

ISBN: 978-84-92963-51-5

Depósito legal: B-37520-2010

Impresión y encuadernación: Liberdúplex

Editado por **Alhena Media** conjuntamente con **Bradt Travel Guides Ltd**, Chalfont

St Peter, UK. Publicado originalmente en inglés por Bradt Travel Guides bajo el título *Mali*.

Ross Velton reconoce el derecho a ser identificado como autor del presente trabajo de acuerdo a la ley de Copyright, Diseño y Patentes de 1988.

Alhena Media

C/ Rabassa, 54, local 1. 08024 Barcelona

Tel.: 934 518 437

www.alhenamedia.info. alhenamedia@alhenamedia.info

Reservados todos los derechos. Ningún contenido de este libro podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright

Agradecimientos

DE PARTE DE ROSS He contado con el apoyo de muchas personas para escribir este libro. Debo gratitud especialmente a Odile, François y Martin Gil, Maverick, Jingle, al señor Sidibé y a los demás, cuya bienvenida siempre fue cálida e incondicional. Gracias a Colette Martin-Chave por hacer las presentaciones y a Fanny Couquaux por su apoyo moral durante una época difícil.

Hubo varias personas en Mali que fueron lo bastante amables para concederme un poco de su tiempo y el beneficio de su experiencia. Gracias a Maureen y Tore Rose, Martine Latraye, Oumar Balla Touré, David Rawson, Aminata Dramane Traoré, Violet Diallo y al doctor Téréba Togola de Bamako; a Amadou Camara de Djenné; a Jean-Pierre Dougnon de Mopti; a Lassana Cissé, Seydou Ouattara y Domo Guindo de Bandiagara; a Daniel Thera y Gadioula Dolo de Sanga; a Mamadou Baga Samaké de Douentza; a la hermana Anne-Marie Saloman de Gossi; a Ali Ouls Sidi de Tombuctú; a Mamadou Lamine Diakité de Kabara; a Mamadou Bréma Keita de Sikasso; y a la Coopérative des Transporteurs Routiers de Kayes.

También aprecio enormemente la ayuda práctica que me brindó la Office Malien du Tourisme et de l'Hôtellerie (OMATHO), Air Afrique, Air Mali y Club Direct.

Cuando los viajeros exploran lugares desconocidos, dependen en última instancia de la ayuda y generosidad de los lugareños. Mi agradecimiento a todas las personas de Mali por sus consejos, amistad y hospitalidad.

Y como siempre, a mi padre y a mi madre por su apoyo moral.

DE PARTE DE SUZANNE De todo el personal de OMATHO, estoy especialmente agradecida a Aliou Diarra de Kayes, a la madre Maiga de Gao, a Etienne de Sikasso, a Oumar Balla Touré y Mamadou Koné de Bamako, a Moctar Bâ de Mopti y a Sane Chirfi Alpha de Tombuctú. También me gustaría dar las gracias a Aliou Touré, presidente de l'Association des Hôteliers et Restaurateurs et l'Espace de Loisir, por cuidar tan bien de mí en Kayes.

Un millón de gracias a Paul Bondsfield y a Fran Hughes de Explore y a Anneli Elasila de Royal Air Maroc por llevarme a Mali, y a Karen Crabbs de Toguna Travel por ofrecerme mucha más ayuda de la que esperaba. A Mohamed Almahmoud de Tombuctú, Mamatal Ag Dahmane, Ainhwa Barrio, Sophie Sarin de Djenné-Djeno, Samer Asmar de L'Auberge en Ségou, Alous y Khalis de Tombuctú y Dao Dolo de Sangha, gracias de todo corazón por su ayuda y apoyo sobre el terreno, así como a Miranda Dodd de Sahara Passion en Tombuctú, Ian Merkel, Siaka del hotel Splendide en Sevre, y Thierno Nassar de Mopti por su inestimable información. Dany de La Chaumiere en Bamako, los propietarios del hotel Tata en Sikasso, del motel Sevre y Le Repos du Dogon en Sevre y del hotel Medine en Kayes; estoy tremendamente agradecida por su hospitalidad y generosidad. Gracias también a los lectores que dedicaron tiempo a escribir y compartir sus experiencias: Philip Hanes, Helen MacKintosh, Axel Santo-Passo, Chris Clayman, Joumana El-Khoury, Brooks Goddard, Jutta de Mankante, Gunnar Wegner, Eliza Reid, David y Janet Carr y Marion Wahl.

Quisiera dar las gracias a Melissa Mullan de Bamako por sus estupendos añadidos vistos desde el interior, a Miranda Dodd de Tombuctú por su hospitalidad y ayuda con las ubicaciones y los mapas; y a Sue Adams por sus cuadros de texto sobre las nueces de cola.

Gracias al intrépido John Kupiec de Estados Unidos por sus relatos únicos sobre aventuras extraordinarias, y al equipo de Bradt Travel Guides por su colaboración y comprensión, especialmente a Adrian Phillips y a mi editora Emma Thomson.

Y, finalmente, gracias a los numerosos malienses por brindarme ayuda de diversas maneras durante mis muchas visitas. También estoy agradecida a Manny Ansar por promover y organizar mi primer viaje al desierto, así como al pueblo tuareg por su hospitalidad y a Egmar ag Jaffar por regalarme mi camello Sarah, pero, ¡por favor, dejad que me la lleve a casa, en Marrakech!

ACERCA DE ESTE LIBRO

Espero haber seguido la línea de los muchos autores anteriores de guías Bradt al facilitar información útil al tiempo que intelectualmente estimulante sobre el país que estás a punto de visitar. También espero haber elaborado una guía práctica y fácil de usar que te ayude a ahorrar tiempo y tal vez algo de dinero. Está dirigida a viajeros que estén dispuestos a explorar el país de manera independiente, que vayan a utilizar el transporte público y a buscar por sí mismos lugares donde alojarse y cosas que hacer. Este guía no es simplemente un listado de todos los hoteles y restaurantes de Mali, y tampoco pretende ser una guía exhaustiva. He tratado de marcar el camino a los viajeros compartiendo unas cuantas ideas y proporcionando lo que creo que es información útil. El papel de explorador y descubridor te lo dejo a ti.

La guía divide Mali en regiones, las cuales a su vez están divididas en ciudades y otros lugares de interés. Me he dado cuenta de que, cuando se está de viaje, una de las cosas más frustrantes y en la que se pierde más tiempo suele ser averiguar cómo se llega de un punto A a un punto B. Consciente de esto, he intentado escribir la sección *Cómo llegar y volver* de la manera más detallada y específica posible para cada una de las ciudades. Donde no haya mapas disponibles, espero que mis indicaciones resulten claras y simples. El alojamiento también es otro punto importante a la hora de viajar. Como mínimo, debería ser seguro y, a poder ser, estar limpio. Dado que el viajero que visita por primera vez un lugar no tiene manera de saber si éste es o no el caso, he puesto un énfasis especial en las secciones *Dónde alojarse*.

PRECIOS Uno de los mayores inconvenientes que tienen las guías de viajes es la rapidez con que se quedan anticuadas. Esto sucede sobre todo con el tema de los precios. Es posible que cuando visites Mali muchos de los que aparecen en esta guía ya no sean los mismos. No obstante, he procurado especificar al máximo el importe de las cosas. Aunque los precios no sean exactos a tu llegada a Mali, te ayudarán a hacerte una idea de cómo organizar el presupuesto de tu viaje.

ORTOGRAFÍA Existen diferentes ortografías para cada nombre de lugar, grupo étnico, especialidad culinaria o personaje histórico importante. En algunos casos —como el de Tombuctú, por ejemplo— existen varias versiones para la misma palabra. Esto no es de extrañar en un país donde el francés es el idioma oficial y en el que se hablan más de treinta lenguas indígenas. La ortografía que figura en esta guía ha sido elegida al azar. En muchos casos he optado por la ortografía francesa, mientras que en otros la ortografía resulta más fácilmente reconocible para quienes sepan hablar inglés. Sin embargo, espero que en ningún caso se confunda una palabra con otra totalmente diferente y sin relación.

DEDICATORIAS

Dedicado a las entrañables mujeres de Mali.

Contenidos



	Introducción	viii
	PRIMERA PARTE INFORMACIÓN GENERAL	I
Capítulo 1	Información previa Geografía 3, Clima 5, Historia natural 6, Historia 13, Economía 27, Población 28, Idioma 30, Religión 30, Cultura 31	3
Capítulo 2	Información práctica Cuándo ir 43, Visitas destacadas e itinerarios aconsejados 43, Información turística 44, Operadores turísticos 45, Burocracia 46, Embajadas y consulados 48, Cómo llegar y volver 49, Salud 52, Seguridad 64, Qué llevar 68, Dinero 69, Presupuesto 71, Cómo moverse 72, Alojamiento 79, Comer y beber 82, Festivos nacionales 86, Festivales 86, De compras 92, Medios de comunicación 93, Protocolo cultural 95, Viajar con actitud positiva 97	43
	SEGUNDA PARTE LA GUÍA	105
Capítulo 3	Bamako Historia 107, Orientación 108, Cómo llegar y volver 109, Cómo moverse 114, Información turística 115, Dónde alojarse 115, Dónde comer 122, Entretenimiento y vida nocturna 127, Compras 131, Actividades 131, Otros datos útiles 132, Qué ver 134, Excursiones desde Bamako 137, Koulikoro 138, Kolokani y Nara 140	107
Capítulo 4	Ségou Historia 141, Ciudad de Ségou 143, Excursiones desde Ségou 151, Entre Ségou y Niono 152, Niono 153, Entre Ségou y San 154, San 154	141
Capítulo 5	El delta interior del Níger Djenné 159, Excursiones desde Djenné 170, Hamdallaye 172, Mopti 172, Entre Mopti y Sévaré 180, Sévaré 180, Resto de zona del delta interior del Níger 184	159

Capítulo 6	El País Dogón	187
	Historia 187, Economía 189, Creencias 190, El pueblo Dogón 193, Orientación 195, Bandiagara 197, Bankass 200, Koro 201, Sangha 201, Pueblos de los acantilados 203, Pueblos de la meseta 207	
Capítulo 7	Gourma	211
	Douentza 211, Hombori 213, Gossi 215, Los elefantes de Gourma 215	
Capítulo 8	Gao	219
	Ciudad de Gao 219, Excursiones desde Gao 226, Ansongo y el sudeste 227, Kidal y el desierto 228, Kidal 229	
Capítulo 9	Tombuctú	233
	Ciudad de Tombuctú 233, Excursiones desde Tombuctú 249, Resto de zonas de la región 250	
Capítulo 10	Sikasso	253
	Historia 253, Ciudad de Sikasso 255, Excursiones desde Sikasso 263, Resto de zonas de la región 266	
Capítulo 11	Kayes	269
	Historia 269, Ciudad de Kayes 271, Excursiones desde Kayes 279, Entre Kayes y Kita 280, Kita 282, Resto de la región 285	
Apéndice 1	Idioma	289
Apéndice 2	Más información	294
Índice		299

LISTA DE MAPAS

Bamako: ACI 2000	123	Kita	283
Bamako: centro ciudad	117	Koutiala	267
Bamako: Hippodrome	126	Mali	sección color ii–iii
Bamako: Niaréla y Quinzambougou	119	Mopti	173
Bamako: plano general	110–11	Mopti: centro ciudad	177
Bamako: región	106	Níger, delta interior	158
Bandiagara	198	Parc National de la Boucle du Baoulé	286
Djenné	162	Regiones administrativas	14
País Dogón	186	Río Níger	4
Douentza	212	San	155
Gao: centro ciudad	223	Ségou: centro ciudad	144
Gao: región	218	Ségou: región	142
Gourma	210	Sévaré	181
Gourma, movimiento de elefantes	216	Sikasso: plano general	256
Grandes Imperios en el Sudán Occidental	17	Sikasso: centro ciudad	258
Kayes: centro ciudad	272	Sikasso: región	254
Kayes: región	170	Tombuctú: centro ciudad	238
		Tombuctú: región	234

Introducción

Cuando fui a recoger mi visado una mañana tremendamente fría de diciembre, habían lanzado un ladrillo contra la ventana del consulado de Mali en París. A pesar del viento helado que había refrigerado el edificio en poco tiempo, no habían tapado el agujero del cristal, mientras que miembros del personal consular, que por suerte llevaban cálidos anoraks encima de los *boubous*, estaban sentados alrededor de una mesa bebiendo té y discutiendo sobre la mejor manera de resolver el problema. «Idiotas», pensé.

Dos meses más tarde, en una calle polvorienta de Bamako, un joven fue acusado de robar un radio transistor a un conductor de taxi. Se había congregado una multitud expectante mientras acusador y acusado se enfrentaban en un cruce de amenazas, contra amenazas, insultos, miradas desafiantes y, en el momento más crítico de la confrontación, saliva. Llegados a ese punto, parecía natural e inevitable que llegaran a las manos; ¿Cómo podía alguno de ellos echarse atrás después de tal agravio? Sin embargo, ambos cedieron. Pidieron un comité moderador, así que algunos de los observadores se autodesignaron mediadores y los protagonistas se sentaron para discutir sobre el problema en lugar de ponerse a pelear.

Entonces me acordé del personal del consulado en París y me di cuenta de que me había equivocado al criticar su falta de acción. Ahora, después de haber pasado un tiempo en Mali, he comprendido que sí estaban tomando medidas al respecto, no al estilo parisino, sino al maliense. Este es un país con una dinámica única y propia. Igual que el gran río que recorre los inmensos paisajes del Sahel y el Sáhara en Mali, el ritmo de vida es lento y forzoso. Es posible que a los viajeros recién llegados de occidente esto les resulte frustrante al principio, pero con un poco de tiempo el encanto y el sentido del humor de estas gentes de carácter afable les conquistarán.

Las atracciones turísticas en Mali hablan por sí mismas y no necesitan presentación. Las historias desalentadoras sobre trayectos incómodos en autobús con un calor sofocante y guías desagradables, los cuales rara vez son originales del oeste de África, podrían disuadirte de querer visitar Mali —y también de querer comprar esta guía!—, de modo que he querido empezar con buen pie presentando algunas de las personas más amables y acogedoras de África. Descubrir el resto depende de ti.

Primera Parte

INFORMACIÓN GENERAL



DATOS BÁSICOS SOBRE MALI

Situación África occidental, sudoeste de Argelia

Extensión 1.240.190 km² (el segundo país más grande de África occidental y 2,5 veces el tamaño de España)

Población 13.443.225 (datos de julio de 2010)

Idiomas principales Francés y bambara

Grupos étnicos Mandé 50 % (bambara, malinké, soninké), peul 17 %, voltaico 12 %, tuareg y árabe 10 %, songhai 6 %, otros 5 %

Religión Musulmana 90 %, creencias indígenas 9 %, cristiana 1 %

Capital Bamako; 1.264.000 habitantes (2009)

Otras ciudades principales Ségou (102.200 habitantes), Mopti (115.500), Sikasso (127.900), Kayes (88.100), Gao (57.978)

Principales atracciones turísticas El País Dogón, el río Níger, el desierto del Sáhara, Tombuctú

Clima Caluroso y seco; semitropical en el extremo sur

Hora local GMT

Moneda Franco CFA; 1 CFA = 100 céntimos

Tipo de cambio 1 € = 656 CFA; 1 \$ = 515 CFA; 1 £ = 800 CFA; (agosto de 2010)

Medidas Sistema métrico

Prefijo telefónico internacional +223

Electricidad Enchufe redondo europeo de dos clavijas y 220V

Sistema político República

Jefe de estado (presidente) Amadou Toumani Touré (desde junio de 2002)

Jefe de gobierno (primer ministro) Modibo Sidibé (desde el 28 de septiembre de 2007)

Divisiones territoriales Ocho regiones: Kayes (primera región), Koulikoro (segunda región), Sikasso (tercera región), Ségou (cuarta región), Mopti (quinta región), Gao (sexta región), Tombuctú (séptima región) y Kidal (octava región), que se dividen en cercles y estos, a su vez, en comunas. Bamako está gobernado por el distrito autónomo de Bamako.

PIB 8.965 millones de dólares (calculado según el tipo de cambio de 2009)

PIB per cápita 969,96 \$ (calculado en 2009)

Deuda externa 2,26 miles de millones de dólares (2002)

Salario medio 1,6–2,4 euros al día (2007)

Esperanza media de vida 51,78 años

Bandera nacional Tres franjas verticales de igual tamaño de color verde, amarillo y rojo

Festivos oficiales 1 de enero (Año Nuevo); 20 de enero (Día de la Fuerzas Armadas); *9 de marzo, Maulud (cumpleaños del profeta); *10 de abril (Lunes de Pascua); 26 de marzo (Día de la Democracia); 1 de mayo (Día del Trabajo); 25 de mayo (Día de África); 22 de septiembre (Día de la Independencia); *21 de septiembre, Korité (Final del Ramadán); *28 de noviembre, Tabaski (Fiesta del Sacrificio); 25 de diciembre (Navidad).
* indica fechas variables

Referencia: Economist Intelligence Unit, Encyclopaedia Britannica, IMF, UNDP y CIA's World Fact Book

Información previa

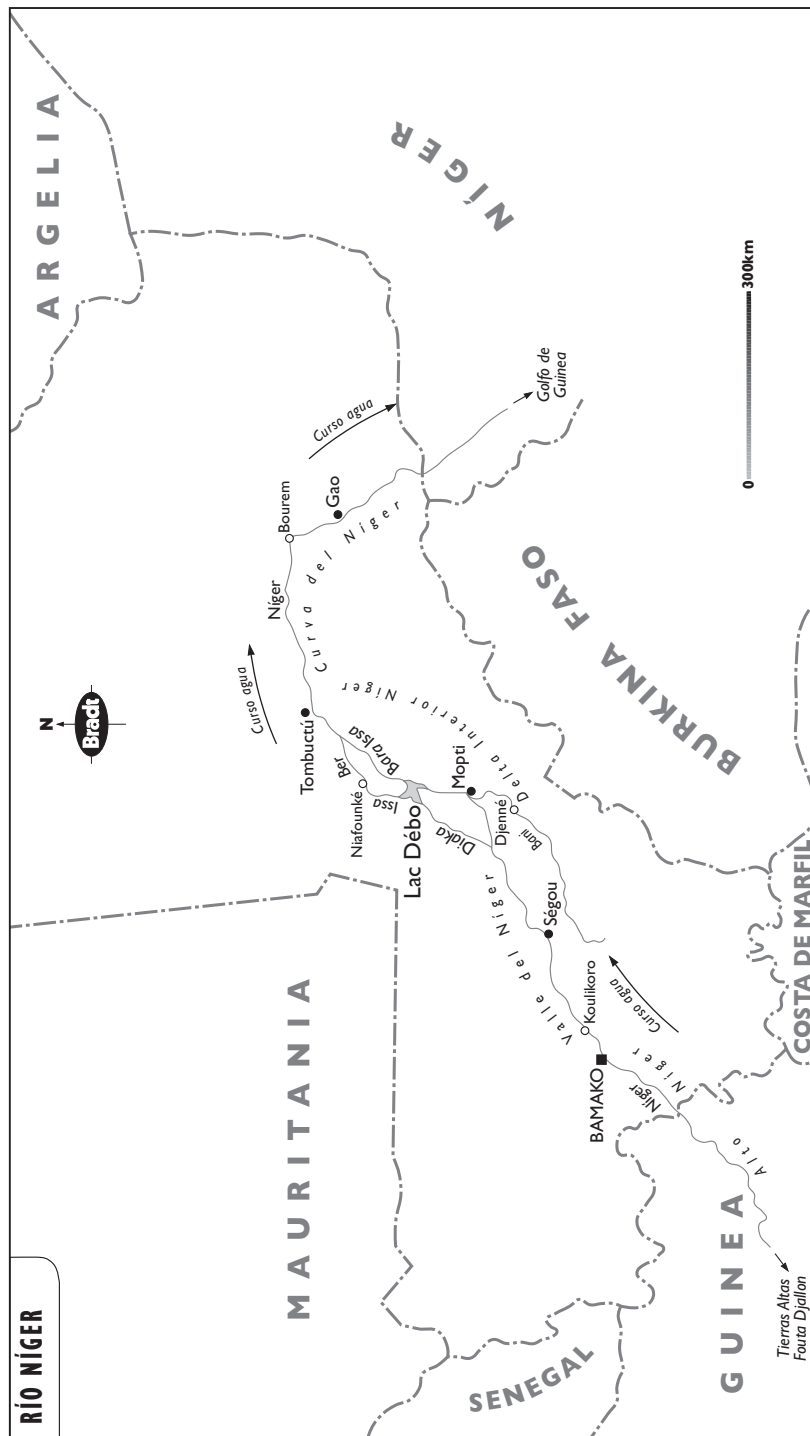
- ¿Dónde vas a ir de vacaciones este año?
- A Mali.
- Guau, Bali. Debe de ser muy bonito.
- No, a Mali.
- ¿Eso dónde está?
- Al oeste de África. Es donde está Tombuctú.
- ¿Ésa es la capital?
- No, la capital es... uhmm... bueno, no es Tombuctú.

GEOGRAFÍA

A pesar de ser un país generalmente llano, Mali es más conocido por sus terrenos elevados, con montañas y mesetas de arenisca bordeadas por precipicios empinados. La más famosa es la meseta Dogón, que se eleva en dirección este desde el valle del Níger y termina bruscamente en unos despeñaderos conocidos por el nombre de precipicios de Bandiagara. Estos precipicios se extienden de sudoeste a nordeste, formando una capa de tierra de doscientos kilómetros que atraviesa el centro de Mali y alcanza una altura de unos trescientos cincuenta metros. Hacia el este, algunos de los paisajes más espectaculares del país —entre ellos las inusuales formaciones de roca y el punto más alto de Mali, Hombori Tondo (1.155 m)— se encuentran en las montañas de Hombori. Otros terrenos elevados suelen ser extensiones de cordilleras más grandes en dirección sur y este. Por ejemplo, las montañas Mandinga son una prolongación de las montañas de Fouta Djallon de Guinea y se extienden desde la frontera con Guinea hasta unos cuantos kilómetros al este de Bamako, mientras que las diversas colinas de poca altura que hay en la región de Sikasso son vestigios de las tierras altas de Guinea que avanzan hacia el sur. Las montañas de Bamouk limitan por el oeste por debajo de la ciudad de Kayes, donde los acantilados de Tamboura se extienden en paralelo a la frontera senegalesa. En el desierto, la meseta de arenisca sumamente erosionada de Adrar des Ifôghas forma parte del macizo montañoso del Hoggar y, en el extremo oeste, el valle Tilemsi recorre unos 275 kilómetros.

El resto de Mali es llano, a veces muy llano. Si dejamos una pelota de tenis en Tanezrouft, una inmensa llanura de roca desnuda que se extiende por la región sahariana de Mali y Argelia, lo más seguro es que sea el único objeto visible en el horizonte. Al sur de Tanezrouft y al norte de Tombuctú, Azaouâd y Timétrine son planicies arenosas más secas que el Sahel, pero no tan áridas como el desierto. En contraste con el norte, gran parte del centro de Mali presenta planicies aluviales del río Níger.

RÍOS El río Níger nace en las montañas de Fouta Djallon en Guinea y recorre 4.200 kilómetros a través de cuatro países del África occidental antes de desembocar en el golfo de Guinea, en la costa de Nigeria. El río atraviesa Mali a lo largo de 1.700 kilómetros, aportando literalmente vida a un país sin litoral en el que apenas llueve. Por toda la orilla crecen frutos y vegetales, en algunas zonas se cultiva arroz y el delta interior del Níger, con



una extensión de 20.000 km², es la mayor reserva de peces de agua dulce que hay en África occidental. El río también ofrece un medio esencial de comunicación, ya que conecta ciudades remotas del desierto como Tombuctú con el resto del país. Tal vez por eso el nombre «Níger» deriva de una palabra bereber, *gber-n-igheren*, que significa «río de ríos». Dependiendo de a quién se le pregunte, otros nombres del Níger son: *Djoliba* (bambara), *Mayo* (peul) e *Issa Ber* (songhai). Entrando en Mali cerca de la ciudad de Kangaba, el Níger fluye en dirección nordeste a través de las montañas Mandinga y pasa por Bamako antes de extenderse por un amplio valle situado justo a continuación de la ciudad de Koulikoro. Avanzando por el nordeste, después de Ségou, el Níger forma un gran delta interior de canales, arroyos y lagos como resultado de la tierra extremadamente llana y la pendiente casi inexistente del río. Entonces recibe su afluente principal, el río Bani, en Mopti. Después de Tombuctú, el curso del río cambia de dirección nordeste a este, y luego gira bruscamente hacia el sudeste a la altura de la ciudad de Bourem. Continúa en esta dirección y pasa por Gao hacia la frontera de Nigeria, en Labézanga. El río Níger se puede navegar con embarcaciones grandes durante el período de nivel alto del agua, entre julio y enero. El curso superior del río es el primero que crece (de julio a octubre), luego el delta interior (de septiembre a noviembre) y finalmente la curva del Níger (de diciembre a enero).

El otro gran río de Mali, el Senegal, es consecuencia de la confluencia de los ríos Bafing y Bakoye a la altura de la ciudad de Bafoulabé. Fluye en dirección noroeste a lo largo de novecientos kilómetros, recorriendo la frontera entre Senegal y Mauritania hasta desembocar en el océano Atlántico, en la ciudad senegalesa de San Luis. El río alcanza su nivel más alto entre julio y octubre.

SÁHARA, SAHEL Y SABANA La mayoría de la superficie de Mali está ocupada por terrenos desérticos y semiáridos conocidos como el Sahel, mientras que la zona del sur presenta praderas tropicales y sabanas.

El Sáhara es el desierto más grande del mundo. En términos generales, se extiende desde el océano Atlántico hacia el mar Rojo y mar Mediterráneo hasta el río Níger, ocupando una extensión total de unos 7.000.000 km². El Sáhara maliense abarca la zona norte desde la latitud de la curva del Níger y se caracteriza por sus amplias llanuras y *ergs* o «mares» cambiantes de arena que representan cerca del 28 % del área total del Sáhara. Esta es una de las regiones más calurosas del mundo y, a pesar de la presencia de una pequeña población nómada, uno de los lugares más inhóspitos. El Sahel ocupa la zona entre la curva del Níger y una línea que separa las ciudades de Bandiagara y Kayes, aunque la reciente desertificación (véase pág. 12) ha desdibujado ese límite. El Sahel es una zona de transición de desierto semiárido y maleza espinosa: caluroso y seco —a pesar de contener las planicies aluviales del río Níger— y propenso a períodos de sequía. Cuanto más se avanza hacia el sur de la frontera entre Bandiagara y Kayes, menos saheliano resulta el paisaje. Se trata de las sabanas de Mali, donde el clima es más húmedo, el paisaje más verde y donde pueden verse un par de plantas.

CLIMA *con Lyn Mair*

Caluroso, seco y polvoriento son las tres palabras que resumen perfectamente el clima de gran parte de Mali durante la mayoría del año. Este patrón meteorológico está regido por la Zona de Convergencia Intertropical, (ZCIT), la cual afecta al clima de toda la zona tropical de África. La ZCIT, un cinturón de bajas presiones, oscila cada año entre norte y sur siguiendo al sol pero con un retraso de unas cinco semanas. Los vientos cálidos y húmedos del Atlántico se mezclan con el cinturón de bajas presiones cuando la ZCIT se encuentra sobre el trópico de Cáncer, más o menos durante el solsticio de verano en el hemisferio norte. Las precipitaciones de Mali entre junio y octubre, la temporada de lluvias, son consecuencia de estos vientos. La región suroeste del país tiene unas precipitaciones anuales de unos mil milímetros acompañadas de temperatu-

ras altas y humedad. Los efectos de este sistema meteorológico disminuyen a medida que se avanza hacia el Este, es decir, que cuanto más se avanza hacia el Este, menos precipitaciones hay. Tombuctú tiene unas lluvias medias anuales de sólo doscientos milímetros. Durante tal período, Mali se encuentra en su punto máximo de verdor; el nivel de los ríos es alto, los lagos están llenos y el país presenta una vegetación más exuberante que nunca.

Durante los meses de noviembre a junio, la temporada seca, cuando la ZCIT se traslada al sur, los primeros vientos en soplar son los alisios procedentes del nordeste. Desde diciembre hasta febrero estos vientos producen un período relativamente agradable con temperaturas alrededor de los 25 °C. Por esa razón, la temporada turística tradicional tiene lugar durante esos meses, en otras palabras, durante el invierno europeo. Desde febrero hasta junio los vientos calientes, secos y polvorientos del harmattan soplan desde el este, llevando consigo la polvareda del Sáhara, elevando las temperaturas, eliminando la humedad y convirtiendo gran parte del país en una nube de polvo. De hecho, el polvo es una gran molestia cuando se viaja a Mali. El Sáhara genera aproximadamente trescientos millones de toneladas de polvo al año (el 60 % de la producción total mundial), y gran parte recorre el oeste de África a lomos del harmattan. Se ha de tener en cuenta lo anterior cuando se escojan las fechas de viaje, ya que el polvo puede provocar problemas de salud, molestar a los usuarios de lentes de contacto y reducir la calidad de las fotografías.

Las temperaturas en Bamako suelen ser más agradables en agosto (entre 21 y 31 °C). Lo mismo sucede normalmente en el resto del país. La ciudad de Kayes es la más calurosa de África, con temperaturas que pueden alcanzar los 50 °C. El desierto puede resultar insostenible durante los meses más calurosos, aunque durante los más frescos la temperatura puede descender de manera espectacular por la noche (no es extraño que se llegue a los 5 °C en Tombuctú). Sin embargo, la zona más fresca del país se encuentra en el sur, en la región de Sikasso, donde las temperaturas máximas rara vez superan los 30 °C.

HISTORIA NATURAL *con Lyn Mair*

FLORA Gran parte de la vegetación natural de Mali se ha perdido debido a la agricultura, pero todavía se puede encontrar alguna que otra zona de bosque, así como longevos árboles dispersos por el país. Muchas de las praderas silvestres están desapareciendo debido al pastoreo de cabras y vacas. El aumento de la desertificación también está jugando un papel en contra. En las extensas regiones desérticas del norte de Mali, el auténtico Sáhara, la vida vegetal es extremadamente escasa o incluso inexistente excepto en los alrededores de los oasis. Sin embargo, a medida que se avanza hacia el Sahel, zona de escasas precipitaciones, se pueden ver matorrales y palmeras u otros árboles con una gran resistencia a la sequía.

Muchas de las plantas que crecen en condiciones tan adversas desarrollan mecanismos para evitar la pérdida de agua y retener la más mínima cantidad de líquido recibida. Las hojas generalmente son muy pequeñas y a veces tienen torcido el borde delgado para estar de cara al sol y evitar el exceso de humedad; los pelos finos actúan como una capa aislante, ya que cubren la superficie de la hoja.

La mayoría de los árboles no tienen nombre común. Mencionaré unos cuantos que pueden encontrarse en zonas específicas.

La **palmera Doum**, *Hyphaene thebaica*, es la única palmera con ramas en el tronco. Es común alrededor de Djenné y en otras zonas secas. Los troncos rectos y largos suelen utilizarse para la construcción de edificios de adobe y resulta normal verlos sobresalir de las paredes. Dentro de la familia **Caesalpiniaceae**, la *Bauhinia rufescens*, una especie que presenta hojas diminutas bilobuladas y que tiene las vainas de las semillas retorcidas y de color negrozco, las cuales tardan mucho en desprenderse del árbol, suele observarse en la región de Bandiagara. Tanto el sen de Alejandría como el sen de Italia, *Cassia senna* y *C. italica*, se encuentran en la región de Tombuctú. El sen de Alejandría es un pequeño arbusto con ramitas en zigzag y espigas verticales de flores de color amarillo intenso.

De la familia **Mimosaceae**, las **acacias**, con hojas pequeñas y espinas o pinchos que la protegen de los animales, son una de las plantas más extendidas en la región saheliana. La *Acacia senegal*, en los alrededores de Tombuctú, es un árbol pequeño que mide hasta siete metros de alto, tiene el tronco gris fisurado, ramitas amarillas desconchadas y espigas aromáticas de flores suaves de color crema. En la región de Bandiagara se puede ver la *Acacia pennata*, un arbusto espinoso trepador con flores blancas en forma de bolas pequeñas.

Las especies del género **Albizia** también forman parte de esta familia. Son árboles relativamente altos de copa plana, característicos y comunes. Al igual que el resto de mimosas, las hojas se componen de muchas hojuelas diminutas. La especie *A. chevalieri*, con sus flores carmesí, se puede ver en la zona de Djenné. En la familia **Mimosaceae** también hay un árbol interesante desde el punto de vista histórico que debe su nombre a Mungo Park, el gran explorador del siglo XVIII. Uno de los árboles de la sabana más comunes de Mali es el algarrobo, *Parkia biglobosa*; tiene una copa que se va ensanchando a medida que asciende, presenta flores de color rojo anaranjado y a los animales les encantan sus nutritivas semillas que parecen bolas pequeñas al final de una cuerda.

También hay un árbol de karité al que llaman de diversas maneras; produce manteca de karité. Su nombre antiguo *Butyospermum paradoxum parkii* ha sido cambiado por *Vitellaria paradoxa* (véase el destacado de la pág. 8).

Los miembros de la familia **Bombacaceae** suelen ser árboles muy grandes y característicos con flores vistosas. Uno de los más peculiares de las zonas secas es el **baobab**, *Adansonia digitata*; el nombre proviene de la expresión árabe *bu-hibab*, que significa «el fruto con muchas semillas». El tronco enorme y ancho es de color cobrizo púrpura, y suele tener las ramas desnudas, desordenadas, en dirección al cielo. En condiciones óptimas, puede presentar unas dimensiones gigantescas de hasta veintiocho metros de contorno, aunque sólo alcanza una altura de entre quince y dieciocho metros, lo que le da una apariencia achaparrada. Es muy blando y fibroso, así que resulta poco útil para la industria del mueble. La corteza se machaca para hacer cuerda y tejidos gruesos para felpudos. Se cree que sus flores grandes, blancas y cerosas, que adquieren un color marrón al caer, son polinizadas por los murciélagos.

La vaina de las semillas, de aspecto aterciopelado, mide al menos doce centímetros de largo, y las semillas están incrustadas en una pulpa blanca polvorienta que contiene grandes cantidades de ácido tartárico. Resulta refrescante chuparlas o elaborar una agradable bebida con ellas, y cuando se secan pueden utilizarse como sonajeros. Se dice que muchos de los baobabs más grandes han vivido durante una cantidad de años increíble. El método del carbono 14 ha determinado que el ejemplar más longevo tenía alrededor de tres mil años. Sin embargo, cálculos más recientes determinaron que el árbol más viejo sólo llegó a los ochocientos. Sea como fuere, lo cierto es que tienen una vida muy larga, y quizás por eso existe la creencia de que los baobabs están estrechamente conectados con el mundo espiritual, y existen por toda África muchos cuentos del folclore relacionados con la importancia de estos árboles magníficos y enigmáticos. De hecho, a medida que se viaja por las zonas secas, es habitual ver cómo la mayoría de la vegetación natural ha sido extirpada a excepción de un baobab que permanece como única representación de lo que antes fue una región más arbolada.

También dentro de la familia general se encuentra el algodón rojo de seda, *Bombax ceiba*, o igualmente conocido como *Bombax malabaricum*. Se trata de un árbol nativo de Asia tropical que se ha extendido por todas las zonas secas del África occidental. Es un árbol encantador con flores grandes de color entre rojo y naranja que aparecen cuando no hay ramas; alcanza una altura de unos quince metros y se halla en la zona de Koulikoro.

Uno de los árboles más espectaculares de toda África occidental es el algodón de seda o árbol kapok, *Ceiba pentandra* (*fromager* en francés), que puede encontrarse en las regiones ligeramente más húmedas de la sabana de Guinea, en la zona sur de Mali. Esta impresionante especie puede alcanzar la increíble altura de sesenta metros y está rodeado de raíces contrafuerte que sirven de apoyo adicional. Los árboles jóvenes presentan espinas afiladas en el

MANTECA DE KARITÉ

Lyn Mair

La manteca de karité se obtiene del árbol de karité. Éste recibía anteriormente el nombre de *Butyospermum paradoxum parkii*, pero dadas las últimas divisiones taxonómicas ahora se llama *Vitellaria paradoxa*. Los árboles de karité crecen a lo largo de la carretera que une Bamako y Ségou, y son especialmente abundantes en los alrededores del pequeño pueblo de Zantiguila. Tienen una copa frondosa de follaje verde oscuro y, aunque parece que tengan el primer metro y medio del tronco desnudo, es consecuencia del pastoreo, ya que a las vacas y a las cabras les gusta comerse sus hojas. Estos árboles producen unos frutos de color marrón oscuro ricos en aceite, los cuales recogen y procesan mujeres. De hecho, esta tarea suele ser una parte importante en el sustento de las mujeres.

Los frutos se almacenan en fosas con el fin de conservarlos y evitar que los animales se los coman. Cuando se acumula una cantidad considerable, se enciende fuego en la parte inferior de un horno de barro y se colocan en la parte superior, donde empiezan a tostarse lentamente. Resulta normal ver este tipo de hornos junto a las carreteras. A continuación empieza el proceso de extracción del aceite: se rocían los frutos con un poco de agua, se colocan en calderas enormes y se calientan sobre fuego directo. Hay que removerlos y vigilarlos muy de cerca para evitar que se quemen. La mezcla, que parece chocolate oscuro, comienza en seguida a rezumar aceite, la cual hay que retirar con un cucharón y volver a hervir para eliminar las impurezas. Cuando se enfría, adquiere un color cremoso claro y la consistencia de la manteca, y recibe el nombre de karité.

En muchos mercados, bolas de manteca del tamaño de pelotas pequeñas de tenis se amontonan en cuencos para su venta, pero la mayoría de la manteca se recoge y exporta a Francia, donde es utilizada en la industria cosmética para lociones y jabón. A nivel local, la manteca de karité se usa para cocinar, como crema para la piel y para mantener el pelo de las mujeres fulani liso, suave y especialmente bonito cuando llevan esos preciosos abalorios planos de color ámbar. Hay una fábrica de jabón en Koulikoro, y el lujoso jabón que allí se produce se puede adquirir en algunas tiendas de calidad superior de Bamako.

tronco que van disminuyendo con el tiempo; sus grandes flores son blancas y aparecen en ramas sin hojas. Los frutos elípticos están llenos de seda, la cual echa a volar con el viento.

Otra familia característica es la **Papilionaceae** o familia de los guisantes, grupo formado por setenta y cinco especies y doscientas subespecies de **indigofera** o plantas añil. La mayoría son arbustos o árboles pequeños y de poca altura con flores rojas o rosas en forma de guisante, y crecen en las zonas subáridas. El tinte de color añil, que procede de las especies de *Indigofera tinctoria*, se utiliza mucho en la región de Bandiagara y en Djenné, donde tejen la tela y la convierten en ropa y sábanas. A esta misma gran familia pertenecen los encantadores árboles **erythrina**, conocidos a veces por el nombre de judías de la suerte o árboles de coral. Existen muchas especies de este alto árbol de la sabana más seca, pero las dos más comunes son *E. vogelii* y *E. senegalensis*. En noviembre y en diciembre las flores en forma de piña color escarlata contrastan considerablemente con el color marrón que suele teñir el paisaje entre Bamako y Ségou, en los tramos de bosque seco de hoja caduca. Los árboles florecen cuando ya no quedan hojas y avanzada la temporada las vainas retorcidas de las semillas se llenan de judías pequeñas, brillantes y duras de color rojo y negro. Los árboles crecen rápidamente tras ser podados y juegan un papel importante en la tradición y folclore popular.

La familia **Moraceae**, o familia de las higueras y moreras, está compuesta por numerosos árboles frutales, de entre los que destacan las higueras. En África occidental hay más de sesenta especies de **ficus** y a veces resulta difícil distinguirlas. Suelen ser grandes y amplias, con hojas coriáceas de color verde oscuro y la corteza clara y lisa. Las flores crecen directamente en la corteza y por lo tanto los frutos cuelgan del tronco del árbol. Son muy apreciados por pájaros e insectos, y a menudo las higueras, que son comestibles, están plagadas

de gusanos y avispas, lo cual significa comida extra para los pájaros. Existen varias especies de ficus sorprendentes a orillas del río Bani a la altura de Djenné; cómo logran sobrevivir con tantas raíces al descubierto resulta un misterio. El *Ficus platyphylla* puede encontrarse entre Mopti y Djenné; la corteza es de color óxido o rosado y los higos suelen presentar matices rosas. El *F. abutilifolia* es un árbol más pequeño, de hasta siete metros de altura, que puede hallarse en las laderas rocosas de los precipicios de Bandiagara.

El *F. sycamorus* es un árbol de sabana con una copa muy grande y progresivamente amplia que crece cerca de los ríos. Tiene la corteza de color amarillo claro y sus higos son de color entre amarillento y rojo.

La familia **Meliaceae** se compone de algunos de los mejores árboles de madera dura de África y la caoba africana, *Khaya senegalensis*, se ubica en este grupo. Es un precioso árbol que puede alcanzar una altura de treinta metros, con una copa amplia y frondosa de follaje reluciente. Toda una avenida de ellas bordea el río Bani en los exteriores del hotel Kanaga en Mopti.

El jardín botánico situado detrás del museo de Bamako acoge una amplia selección de árboles de todos los puntos del país. Por desgracia, la mayoría de las etiquetas identificativas se han borrado, pero se pueden adivinar algunos nombres y el lugar constituye un buen hogar para las aves, ya que la mayoría de los árboles son viejos y sólidos.

En la carretera que une Bamako y Ségou, se pueden ver grupos de árboles muy cerca de los pueblos. Se trata de especies exóticas de rápido crecimiento procedentes de Asia, árboles de la familia **Gmelina** que fueron plantados por el primer presidente después de la independencia para que proporcionasen leña.

FAUNA

Mamíferos Con la extensa desertificación, la presencia cada vez mayor de ganado vacuno y cabras, y la agricultura siempre en expansión, la fauna de Mali no pasa por sus mejores momentos. Existen parques y reservas, pero la caza todavía está permitida en determinadas zonas de estos lugares. Sin embargo, si se echa una ojeada al folclore maliense, resulta fácil darse cuenta de que años atrás debió de tener una fauna bastante rica.

Es posible que todavía queden unos cuantos **chimpancés** en los bosques del extremo sur, mientras que varias especies de mono habitan en el Parc National de la Boucle du Baoulé.

Los **chacales** comunes o dorados prefieren las regiones más secas y pueden incluso habitar cerca de los pueblos. Éstos son muy importantes en los rituales de adivinación del pueblo dogón y son bastante comunes en la región de Bandiagara; los chacales rayados suelen ocupar zonas más húmedas.

Los pocos **leones** de Mali que quedan se refugian en la comuna del extremo occidental de Kéniéba, alrededor del río Falémé. Los **guepardos** son muy poco comunes.

Los **elefantes** de la región de Gourma son famosos con razón. Constituyendo una de las últimas manadas que quedan en el Sahel, se estima que cada año entre 360 y 630 elefantes realizan una migración estacional de unos ochocientos kilómetros (ida y vuelta) cuando se desplazan al norte desde Burkina Faso en búsqueda de agua y regresan al sur desde los lagos y estanques de Gourma después de las primeras lluvias en junio. Una visita a la Réserve de Douentza —donde se concentra la mayoría de los elefantes— es lo más parecido a un safari que encontrarás en Mali (véase el capítulo 7, *Gourma*, pág. 215).

Todavía pueden encontrarse **hipopótamos** en ciertas zonas del Níger, especialmente entre Gao y Ansongo. Podría decirse que son los más peligrosos de todos los animales africanos, ya que acaban con muchas vidas, así que es importante mantenerse alerta y evitarlos entre el anochecer y el amanecer, cuando abandonan la seguridad del agua para ingerir grandes cantidades de hierba.

Cada vez hay menos **antílopes**. En la zona más seca del Sahel, la gacela dorca se encuentra muy dispersa. En áreas ligeramente más húmedas, la gacela frentirroja, una subespecie de la gacela de Thomson, puede encontrarse en hábitat adecuados.

Termitas Se pueden ver evidencias de estas criaturas pequeñas y sorprendentes en muchas zonas que no hayan sido taladas. ¡Las termitas poseen los sistemas más sofisticados para vivir, reproducirse, alimentarse y resguardarse del clima! Las termitas voladoras o con alas, que eclosionan justo después de la lluvia, sirven de comida para innumerables pájaros, animales e incluso personas. Los montículos de estos insectos suelen hallarse en árboles y otras plantas específicas, y muchas criaturas utilizan los agujeros vacíos como hogar: serpientes, lagartos, mangostas, puercoespines e incluso jabalíes. Después de una fuerte tromba de agua, los montículos pueden deshincharse y parecer hongos gigantes. Eugene Marais escribió elocuentemente sobre el alma de las termitas en *Soul of the White Ant*, y Joan y Alan Root rodaron una película documental sensacional, *Termites: Castles of Clay*.

Peces Aunque Mali es un país de interior, mucha gente depende del pescado para recibir su dosis de proteínas. Los grandes ríos, el Níger y el Bani, representan una fuente abundante de pescado comestible y delicioso. Sin embargo, con una población en continuo crecimiento, no se sabe hasta cuándo podrá mantenerse la industria de la pesca.

El pescado estrella es el *capitaine* (véase el cuadro *La tabla del capitaine*, pág. 83), que se sirve en numerosos restaurantes y que aporta mucho alimento.

Aves Aunque Mali no es la región idónea para realizar una excursión ornitológica debido a su falta de infraestructuras, gran extensión y clima poco hospitalario, existen algunas aves importantes e interesantes entre las 655 especies registradas en la zona. Mali presume de tener una ave endémica: el pinzón candela kulikoro (véase pág. 12).

Existen seis áreas importantes para la observación de aves:

- Adrar des Ifôghas, en la frontera de Argelia
- Lago Faguibine, al norte del delta del Níger
- Delta central del Níger
- Precipicios de Bandiagara
- Parque Nacional de Boucle du Baoulé, norte de Bamako
- Montañas Mandinga, oeste de Bamako

Muchas aves que se aparean en la Europa septentrional en verano emigran hasta o desde zonas más meridionales de África y descansan en Mali o puede que incluso pasen el invierno septentrional allí. Las cuencas de los grandes ríos acogen gran cantidad de especies migratorias paleárticas a finales del verano europeo y también durante el período en que las aves regresan al hemisferio norte para aparearse en primavera, junto a todos los ejemplares residentes. Durante el invierno meridional, algunas especies emigran por el interior de África y pasan un tiempo en Mali antes de regresar al sur para aparearse durante la primavera austral.

Se desplazan grandes concentraciones de **aves acuáticas** en busca de las condiciones propicias y a veces se congregan en el delta central del Níger enormes bandadas de patos viudos de cara blanca, *Dendrocygna viduata*, junto con especies visitantes de Europa, entre ellas numerosos ejemplares del ánade rabudo, *Anas acuta*, cerceta carretona, *A. querquedula*, y pato cucharo, *A. clypeata*. Se pueden ver cientos de milanos negros, *Milvus migrans*, volando en círculos sobre las poblaciones urbanizadas a orillas de los ríos y hurgando descaradamente en cualquier sitio donde puedan encontrar algo de comer. Rapaces, aguiluchos y águilas ratoneras también cruzan por las regiones del Sahel y de la sabana.

El **pluvial egipcio**, endémico de África, *Pluvialis aegyptius*, es un pájaro pequeño y rápido que puede observarse a orillas del río Bani, en la zona donde el ferri cruza hasta Djenné, así como en los bancos de arena situados en la confluencia entre los ríos Bani y Níger a la altura de Mopti. Tiene un color gris, negro y beige llamativo y característico.

La bella y diminuta **canastera gris**, *Glareola cinerea*, otra ave endémica africana, es una especie migratoria del interior de África que puede verse ocasionalmente en pequeñas ban-

LUGARES ACCESIBLES PARA OBSERVAR AVES

Philip Briggs

Si estás en Bamako, ve al jardín botánico situado detrás del museo de Avenue de la Liberté. Allí encontrarás árboles maduros altos y todo tipo de aves, desde pájaros carpinteros hasta prínias. El jardín botánico dispone de una pista de *footing*, por lo que es probable que estés acompañado de numerosos aficionados a ese deporte. Muchos de los árboles tienen puesto el nombre, pero la mayoría de las etiquetas se han borrado, así que la identificación puede resultar difícil. Otro punto accesible para observar aves es el zoo de Bamako, un lugar que por lo demás es bastante deprimente: el exuberante bosque entre las jaulas está repleto de aves, la mayoría turacos en bandadas escandalosas y visibles.

Si vas a Tombuctú, busca ejemplares de pájaros ratón, *Urocolius macrourus*, en el patio de la mezquita de Djingareiber.

Los precipicios de Bandiagara son un lugar excelente para observar aves, ya que existen varios tipos diferentes de hábitat, como las paredes de los acantilados, algunos riachuelos, praderas e incluso algún que otro bosque. Si te detienes cerca de alguna zona de hábitat natural, probablemente verás algo de interés. Abundan los alcaudones de pico amarillo, *Corvinella corvine*, y seguramente escuches las vibrantes llamadas del gonolek coronigulado, *Laniarius barbarus*. También se pueden avistar drongos modestos, *Dicrurus modestus*. Aunque no puede decirse que Djenné sea un lugar ideal para la observación de pájaros, los jardines alrededor del campamento de Djenné están repletos de pájaros azulejos, de sol, tejedores, e incluso, de vez en cuando, de pinzones candela kulikoro.

Si vas a tomarte en serio la ornitología, te será indispensable *Birds of Western Africa* (no se encuentra en las librerías españolas), una guía de identificación de Helm escrita por Nick Borrow y Ron Demey, aunque es un libro bastante grueso para llevarlo encima.

dadas sobre bancos grandes de arena en las zonas más tranquilas de ríos importantes. Algunas especies de garza, garceta y garcilla forman parte de la biodiversidad de las aves cerca de los cursos de agua y, junto con la impresionante variedad de aves zancudas, gaviotas de interior y charranes, hacen que cualquier visita a los ríos merezca la pena. Se pueden observar ejemplares de pagaza piconegra, *Gelochelidon nilotica*, fumarel cariblanco, *Chlidonias hybridus*, y fumarel aliblanco, *C. leucopterus*, cazando insectos sobre el agua.

Los **abejarucos** se encuentran entre los pájaros más coloridos que pueden verse en Mali. El abejaruco gorjirrojo, *Merops bullocki*, y el abejaruco gorjiblanco, *Merops albicollis*, prefieren las praderas, mientras que el abejaruco esmeralda, *Merops orientalis*, suele habitar en el Sahel más seco. Las **carracas** también son aves muy coloridas con manchas de color azul intenso y turquesa. Tanto la carraca abisinia, *Coracias abyssinicus*, como la de vientre azul, *C. cyanogaster*, suelen ser vistas en hilos telegráficos mientras esperan el momento para abalanzarse sobre los insectos.

Los **barbudos** son unos pájaros fornidos, de tamaño mediano y de colores intensos que comen frutos y que suelen habitar en bosques, aunque el barbudo perlado, *Trachypodhus margaritatus*, frecuenta la sabana seca poblada de acacias y el límite del desierto, y también puede ser visto en el delta interior del Níger.

Las **alondras** y las **terreras**, pájaros típicos de las zonas áridas y secas, suelen presentar colores que se confunden con el entorno, aunque las terreras macho tienen manchas blancas y negras en la cabeza y el vientre de color negro. Se pueden ver **golondrinas** y **martinetas** migratorias y residentes por todo Mali en determinadas épocas del año. Observa las golondrinas gorgirrojas, *Hirundo preusi*, en las paredes de acantilados cercanos a los ríos, sobre todo en los precipicios de Bandiagara. Especies de **collalbas** y **lavanderas** emigran cruzando Mali, pero la llamativa lavandera africana, *Motacilla aguimp*, es un ave residente en el sur del país, y la collalba de Heuglin, *Oenanthe heuglini*, es la única collalba residente o migratoria dentro de África que habita en Mali. Tiene la parte inferior del cuerpo de color beige rojizo y frecuenta la sabana degradada, los terrenos calcinados y las tierras de labranza.

Una de las aves más corrientes de Mali es el **bulbul naranjero**, *Pycnonotus barbatus*, cuya presencia alegre y ruidosa se conoce en todas las localidades. La **prinia de dorsos castaños**, *Prinia subflava*, es un pájaro pequeño y escandaloso también muy extendido, pero si estás a orillas del río Níger entre Gao y Tillabéri, observa las prinias cuidadosamente, ya que puede que te encuentres con un extraño ejemplar de **prinia fluvial**, *Prinia fluvialis*. Otra ave pequeña muy ruidosa y común en toda África es la **camaroptera baladora**, *Camaroptera brachyura*, que frecuenta todo tipo de vegetación.

La **prinia charlatana**, *Spiloptila clamans*, es una preciosa especie de pequeñas dimensiones con la cabeza a rayas y manchas blancas y negras en las alas. Podrás encontrarla en pequeños grupos en la zona de arbustos secos en los alrededores de Djenné-Djeno.

Sólo se pueden observar dos **nectarinas** en las zonas secas del Sahel: la nectarina pigmea, *Hedydipna platura*, que tiene la barriga de color amarillo intenso y las rectrices centrales de la cola alargadas, y la nectarina preciosa, *Cinnyris pulchellus*, que es de color verde brillante, tiene el pecho rojo rodeado de amarillo y las rectrices centrales de la cola oscuras y alargadas. El plumaje de los machos es de colores vivos mientras que el de las hembras es mucho más apagado. Los **gorriones** están representados por el gorrión de cabeza gris, *Passer griseus*, especie de colores mate, y también por el gorrión dorado de Sudán, *Passer luteus*, el cual hace honor a su nombre.

El **tejedor búfalo de pico blanco**, *Bubalornis albirostris*, construye enormes nidos comunales de aspecto desaliñado y busca alimento sobre todo en terrenos secos abiertos, mientras que el **tejedor de la villa**, *Ploceus cuculatus*, construye un único nido muy ordenado que puede observarse en colonias grandes cerca de pueblos arbolados.

La única ave endémica de Mali es el **pinzón candela kulikoro**, *Lagonostica virata*. Su estatus taxonómico es discutible; en algunos casos se la considera especie del pinzón candela de Jameson y en otros del pinzón candela oscuro. Este pájaro diminuto y de plumaje principalmente rojo habita en zonas rocosas y herbosas entre Mopti y Bamako.

CUESTIONES MEDIOAMBIENTALES La hambruna generalizada en los países del Sahel a finales de los sesenta y principios de los setenta fue, al igual que la guerra de Vietnam, un suceso televisado. La comunidad mundial quedó horrorizada con lo que vio y prometió tomar medidas. No fue más que el ímpetu del momento, ya que no fue hasta 1977 cuando se celebró la Conferencia sobre Desertificación de las Naciones Unidas (UNCOD, por sus siglas en inglés) en Nairobi, Kenia. Se decidió que la sequía no era la única causa de los problemas del Sahel; la desertificación también era un factor determinante. Se hizo oficial: la principal preocupación medioambiental de Mali era «la invasión del Sáhara».

En un contexto africano, la desertificación a menudo se define en relación al Sáhara y a su avance gradual hacia el sur. «El Sáhara sigue extendiéndose», anuncia un locutor, «reclamando cada década un área del tamaño de Nueva York». La invasión de las dunas de arena puede ser significativa a nivel local: en Tombuctú, por ejemplo, donde la arena del desierto ha destruido vegetación, suministros de agua y muchas estructuras históricas. En respuesta a la amenaza que representa esta ocupación, Tombuctú entró a formar parte en 1990 en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro y la UNESCO estableció un programa de conservación para salvaguardar la ciudad. Dicho programa fue suspendido en 2005, cuando se consideró que ya se habían logrado suficientes progresos en la gestión y conservación del lugar. Sin embargo, Mali realmente no está siendo engullida por el desierto. Yo prefiero la definición menos emotiva y más científica expresada en la UNCOD: «La disminución o destrucción del potencial biológico de la tierra que a la larga puede llevar a condiciones similares a las del desierto». Eso es lo que está sucediendo en Mali. En resumen, la erosión del suelo es el problema principal. Esto, a su vez, es el resultado de diversas causas principalmente humanas.

Podría decirse que la deforestación es el enemigo público número uno. La leña es la fuente de energía líder en Mali, ya que proporciona el 90 % de las necesidades energéticas del país; sólo en Bamako se consumen cuatrocientas mil toneladas de madera cada

año. Hubo un tiempo en que la leña siempre se obtenía de bosques muertos situados en granjas o terrenos comunes, pero debido al rápido crecimiento de la población humana, ahora se están talando árboles vivos para hacer frente a las necesidades del hombre. Las presiones de la población también contribuyen al problema del pastoreo excesivo, el cual destruye el sotobosque y devasta la superficie del suelo. En los últimos años, los períodos de sequía han obligado a pastores nómadas como los tuaregs, los cuales han habitado durante mucho tiempo en los extremos del desierto, a desplazarse hacia el sur, hacia los alrededores de las poblaciones sahelianas. La subsiguiente concentración del pastoreo también ha llevado a la degradación de la tierra. En las demás zonas, el cultivo y el regado excesivos, la canalización inadecuada y el uso inapropiado de la maquinaria agrícola han dañado aún más el suelo. Privada de su cubierta vegetal a consecuencia de la deforestación, del pastoreo excesivo y de cualquier otro medio mencionado anteriormente, la capa superficial de la tierra no tiene ninguna protección ante la erosión del viento, y cada año, cuando los vientos del harmattan u otros vientos del desierto soplan sobre el Sahel, se llevan un trozo del futuro medioambiental de Mali con ellos.

A pesar de las constantes sequías, las inundaciones también representan una amenaza continua. La última, en agosto de 2007, afectó a más de 42.000 personas en Mali. Las regiones más dañadas fueron Kayes, Koulikoro, Ségou, Mopti, Sikasso y Gao. Tal fenómeno destruye casas, daña carreteras y arrasa puentes, cosechas y ganados. Además, las inundaciones exponen a la población a riesgos graves de salud como epidemias hídricas, malaria y malnutrición.

HISTORIA

Sólo en los últimos cuarenta años se ha podido hablar sobre la historia de Mali como estado nación. Anteriormente, esta tierra en mitad del Sudán occidental había sido el territorio de algunos de los mayores imperios, reinos, héroes y villanos de África. Si le preguntas a un maliense sobre la historia de su país, te abrumará con historias de Soundiata Keita, Kankán Moussa y el gran Imperio de Mali (el nombre que adoptó el país cuando obtuvo su independencia en 1960). El hecho de que dicho imperio, junto con otros como el de Ghana y Songhai, haya traspasado las fronteras contemporáneas de varios estados africanos del oeste no hace que disminuya el sentimiento de historia de Mali, de la que todos los malienses se enorgullecen.

PREHISTORIA Los primeros descubrimientos de la existencia del hombre tuvieron lugar en África, en Olduvai Gorge (Tanzania), el lago Turkana (Kenia) y el río Omo (Etiopía). Estos hallazgos han sido atribuidos a un periodo conocido como la temprana Edad de Piedra, que se remonta a dos millones de años. Fue una época en la que el hombre estaba empezando a dominar a los animales mediante el uso de herramientas rudimentarias y armas de piedra, aunque su apariencia física se encontraba a medio camino entre la de un primate y la de un hombre moderno. Apenas existen evidencias de la temprana Edad de Piedra en África, y mucho menos en Mali.

Hace unos treinta mil años, el cuerpo del hombre había adoptado en todas las razas la forma reconocible del hombre actual. Diseñaba herramientas más complicadas y pasó gradualmente de cazar y recolectar a producir comida; en otras palabras, a cultivar.

La agricultura empezó en África hace unos siete mil años, a finales de la Edad de Piedra. Por entonces, el Sáhara estaba cubierto de hierba y árboles y, según antiguas pinturas y grabados en rocas, albergaba poblaciones de elefantes, hipopótamos y jirafas, animales que hoy en día posiblemente no podrían sobrevivir allí. Pinturas posteriores, como las encontradas en el Adrar des Ifôghas, situado en el extremo nordeste de Mali, mostraban animales domesticados y hombres cazando, cultivando y criando ganado. También se encontraron pruebas de un Sáhara rico y fértil con densa población humana al oeste del Adrar, en el oasis de Asselar, donde se desenterraron los restos fosilizados de un hombre pertenecien-



tes al período neolítico. Sin embargo, el Sáhara se fue secando gradualmente y la hierba fue desapareciendo, obligando a agricultores y pastores a emigrar hacia el sur, hacia zonas más húmedas de la sabana como el delta interior del Níger.

La llegada de la Edad de Hierro al oeste de África entre el siglo V y IV a. de C. fue de enorme importancia. Las herramientas de hierro hicieron que la agricultura fuera más eficiente y, en consecuencia, que los alimentos aumentaran. La mera supervivencia dejó de ser un problema cotidiano, permitiendo que la gente se entretuviera con otras actividades. Empezaron a aparecer artesanos, comerciantes, clérigos y gobernantes, se desarrollaron sociedades y se asentaron las bases para los cambios económicos, políticos y culturales que iban a ocurrir en la región durante el primer milenio. La técnica de la fundición del hierro probablemente fue importada a África occidental de la mano de los fenicios de Cartago (en la actualidad Túnez) a través de las rutas de comercio del Sáhara.

EL COMERCIO TRANSAHARIANO La primera ruta comercial que utilizaron los comerciantes fenicios y bereberes desde el norte de África fue a través de Ghat (hoy en día Libia), cruzando las montañas del Hoggar y continuando por el río Níger en dirección sur hasta Gao. A su vez, una ruta occidental conectaba el sur de Marruecos con el curso superior del río Níger. Al principio, empleaban carros de caballos para transportar la mercancía por el Sáhara entre el norte y el oeste de África. Sin embargo, hacia principios de la era cristiana, los camellos fueron introducidos en el continente, haciendo del comercio transahariano una actividad más práctica y provechosa (los camellos podían recorrer distancias más largas, consumir menos agua y transportar más carga). Fue más o menos por esta época cuando el oro se convirtió en la principal mercancía del comercio transa-

hariano. Procedente de los bosques de África occidental, el oro se transportaba en grandes cantidades por el desierto hasta el norte de África, donde constituía la base del sistema monetario árabe. El marfil, las plumas de avestruz y la piel también eran artículos de interés para los árabes y, por entonces, los esclavos empezaron a hacerse igual de populares. Por su parte, la sal procedente de las minas del Sáhara era muy demandada al oeste de África, al igual que los caballos y metales como el cobre. El tráfico transahariano no podría haberse convertido en el gran negocio que era a finales del primer milenio sin la presencia de una fuerza dominante en el Sudán occidental que asegurara la estabilidad y seguridad de la región para que el comercio pudiera prosperar.

EL IMPERIO GHANA El reino de Wagadou probablemente fue fundado durante el siglo IV d.C. por los soninké, que vivían en la zona norte de las tierras dominadas por el pueblo mandé de Sudán occidental. Sin embargo, las primeras evidencias gráficas de este reino fueron facilitadas por geógrafos y cronistas árabes en el siglo XI, cuando Wagadou se había convertido en un estado político totalmente constituido que abarcaba gran parte de lo que ahora es el noroeste de Mali (y zonas del sur de Mauritania) al que los árabes llamaban el Imperio Ghana. El comercio transahariano del oro fue el impulsor del ascenso de dicho Imperio y la razón por la cual éste dominó la región hasta el siglo XII. El control de los campos de oro de Bambouk y Buré resultó clave para la prosperidad económica de Ghana, la cual provenía principalmente de los impuestos sobre el oro que cruzaba el imperio en dirección al norte de África. El cronista árabe El Bekri, autor en los años 1067-68, describe la antigua capital de Ghana, Koumbi Saleh (en la actualidad, el sur de Mauritania), como dos ciudades separadas por varios kilómetros: una para el rey y su corte y la otra para comerciantes árabes visitantes. Los gobernantes de Ghana eran esencialmente animistas, ya que creían que los objetos naturales poseían alma, pero también estaban abiertos al islamismo. Esto tenía la doble ventaja de permitirles recibir el respeto y la lealtad de los súbditos que seguían la ancestral religión, al tiempo que evitaban marginar a los comerciantes musulmanes, impidiendo así poner en peligro el comercio. El resultado a mediados del siglo XI fue un imperio en el cual los gobernantes ejercían un papel autoritario fundamental sobre una red de estados más pequeños como nunca se habían visto en el Sudán occidental hasta la fecha, y en un entorno en que el comercio del oro podía —como así fue— prosperar.

A principios del siglo XI, justo cuando el Imperio Ghana estaba en su máximo apogeo, se formó en el Sáhara occidental un grupo de reformadores islámicos conocido como los almorávides. Al poco tiempo, este grupo se dividió en dos y la facción sur, liderada por Abu Bakr Ibn 'Umar, dirigió su atención hacia los infieles de Ghana. Los ataques de los almorávides, que conquistaron el Imperio Ghana en 1076, afectaron al comercio desde 1062 en adelante. Un rey musulmán tomó el poder y muchos soninkés se convirtieron al islam. Quienes se opusieron a la conversión huyeron a los extremos del imperio y formaron estados independientes, el más importante de los cuales fue el de Sosso, al sudeste de Ghana. En 1087, Abu Bakr Ibn 'Umar murió asesinado intentando sofocar una revuelta, y poco tiempo después Ghana volvió a obtener su independencia. Sin embargo, el antiguo imperio se encontraba en declive y su autoridad había sido sustituida por la de Sosso y otros estados recién establecidos en la región. En el siglo XII, Sosso invadió Ghana con éxito, poniendo fin definitivamente a la hegemonía del primer gran imperio al oeste de Sudán. Sin embargo, pronto llegaría otro.

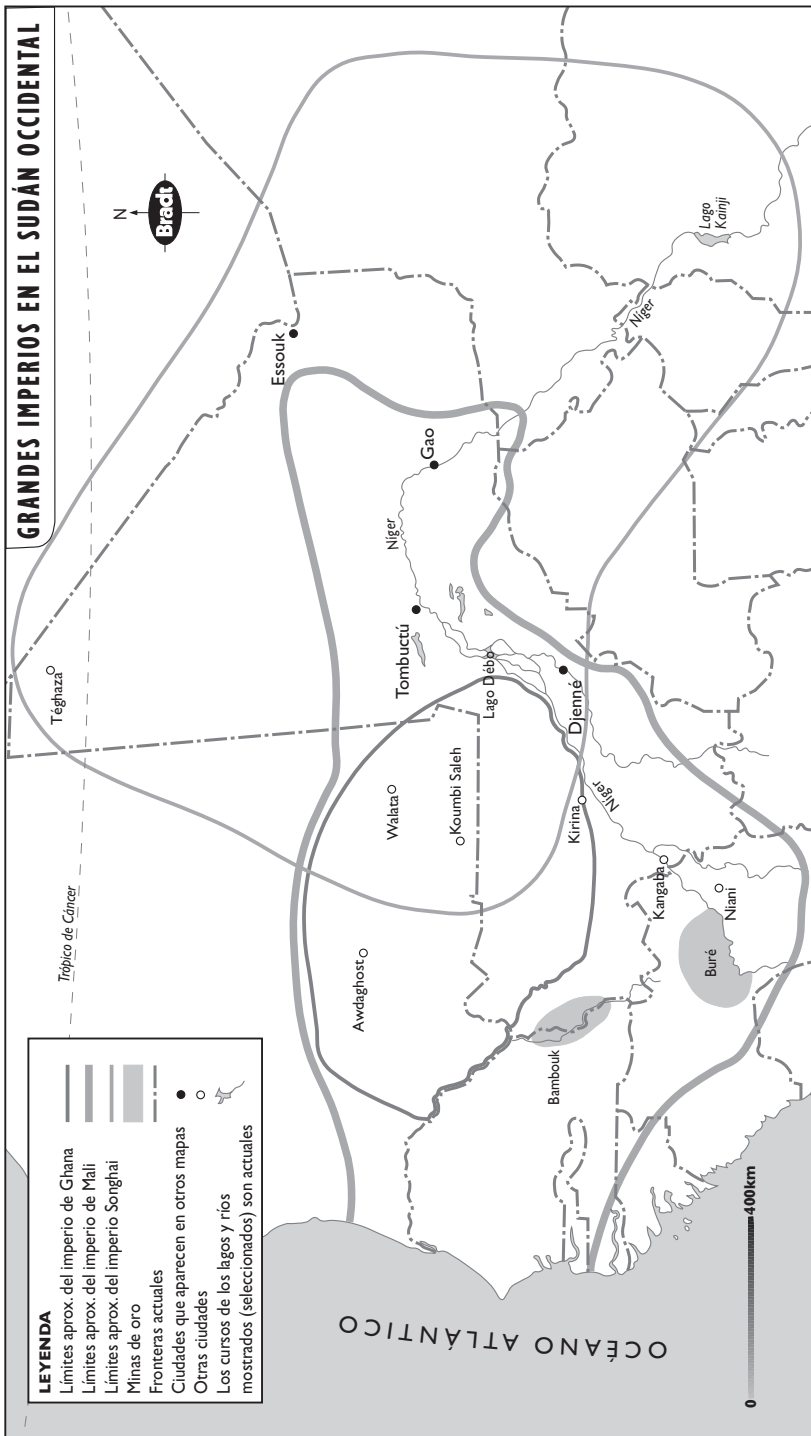
EL IMPERIO MALI Alrededor de 1230, un joven llamado Soundiata Keita se convirtió en el soberano de un pequeño estado malinké de las montañas Mandinga llamado Mali, el cual era, por entonces, estado vasallo de Sosso, cuyo líder, Soumangourou Kanté, solía utilizar la fuerza para imponer la lealtad de los malinkés. Tras el fracaso de su hermano en repeler los ataques de Sosso, las expectativas aumentaron cuando Soundiata subió al poder. Sus primeros años dejaron entrever, sin duda, que se estaba forjando una leyenda. Un hechicero había

predicho que la madre de Soundiata, una princesa extremadamente fea llamada Sogolan, daría a luz al mayor rey del mundo; una profecía que pareció ridícula cuando la princesa tuvo a un niño con parálisis en ambas piernas. Sin embargo, cuando Soundiata cumplió nueve años recuperó milagrosamente el uso de las piernas y se convirtió en seguida en un hombre extraordinariamente fuerte que destacaba en el arte de la caza y la brujería. La condición de legendario de Soundiata se reafirmó cuando se enfrentó y venció a Kanté de Kirina (hoy en día, cerca de Koulikoro) y adquirió el título de Mansa o Rey de Reyes. Después de conquistar Sosso, Soundiata empezó a transformar Mali de una alianza formada por líderes malikés independientes a un imperio, y cuando falleció, en 1255, Mali comprendía la mayor parte del oeste del Mali actual, incluidos los importantísimos campos de oro de Buré. Sin embargo, el máximo esplendor del imperio todavía estaba por llegar.

El delta interior del Níger, Tombuctú y Gao fueron conquistados entre 1285 y 1300, y durante el reinado de Kankan Moussa (1317–37) el Imperio de Mali se extendió desde el océano Atlántico hasta Gao, al este, y desde la ciudad de Tadmekka (o Tadamat) del desierto, al norte, hasta las montañas, al sur. Kankan (o Mansa) Moussa fue, junto con Soundiata, el soberano de Mali más pintoresco y triunfador. Se había establecido el islamismo como la religión de la corte tras años de contacto con los comerciantes musulmanes procedentes del norte, y a Kankan le encantaba demostrar la magnitud de su propia fe. En mayo de 1324, inició una peregrinación a la Meca con un séquito de unas sesenta mil personas, cada una de las cuales transportaba un lingote de oro. Se detuvo en el Cairo y visitó al sultán, obsequiando a la ciudad con tanto oro que el mercado monetario egipcio quebró. Aunque se tardó diez años en recuperar el precio del oro, la visita de Kankan logró poner instantáneamente a Mali en el mapa y su peregrinación ayudó a fomentar los vínculos políticos, culturales e intelectuales entre Sudán occidental y el mundo árabe. Mientras tanto, el comercio transahariano seguía prosperando gracias a las condiciones seguras y estables proporcionadas por los sólidos gobernantes de Mali, los cuales recibían tributos de muchos clanes diferentes a lo largo y ancho de todo el imperio. No obstante, en la segunda mitad del siglo XIV, una serie de soberanos débiles iniciaron luchas internas por el control del país, que dañaron el fuerte liderazgo en el que se había basado el éxito de Mali. Las revueltas se extendieron desde el centro y oeste del imperio, y a finales del siglo XIV Mali empezó a decaer.

EL IMPERIO SONGHAÏ La facción más rebelde del imperio de Mali se encontraba en el Sahel y en el desierto, al este. A medida que Mali perdía progresivamente el control sobre estas provincias de la periferia, un pequeño estado vasallo a orillas del Níger llamado Songhai cobraba fuerza y empezaba a llenar el vacío de poder. Songhai también se beneficiaba de una ruta de oeste a este del comercio transahariano. Los campos de oro de Akan (en la actualidad, al norte de Ghana) empezaron a sustituir a los de Bambouk y Buré, mientras que Tombuctú y Gao (la capital del Songhai) se convirtieron en importantes mercados fronterizos entre los campos de oro, en el sur, y las minas de sal de Tégghaza, en el norte.

La primera de las dos dinastías songhai, la dinastía Sonni, fue la responsable de transformar este pequeño cacicazgo en la principal potencia de Sudán occidental durante aproximadamente los siguientes cien años. Sonni Ali Ber (1465–92), un gran guerrero y líder despiadado, logró expandir enormemente el territorio songhai y mejoró su hegemonía política, conquistando Tombuctú en 1468 y liberando a Songhai del dominio maliense. El hijo de Sonni Ali Ber, que sucedió a su padre en 1492, fue derrocado por un teniente del ejército Ber llamado Mohamed Touré. Touré adquirió el título de «Askia», acabando así con la dinastía Sonni. Askia Mohamed (o Askia el Grande) también era un gran guerrero, pero, a diferencia de Sonni Ali Ber, era un musulmán devoto y practicante. Realizó una peregrinación a La Meca en 1496 y bajo su liderazgo prosperaron en Tombuctú la enseñanza y educación islámica. Askia Mohamed fue derrocado en 1529 por su propio hijo, Askia Daoud, y durante aproximadamente los siguientes cincuenta años el imperio de Songhai vivió su cénit, extendiéndose desde el nacimiento del río Senegal, en el oeste,



hasta donde ahora están Níger y Nigeria, al este, y controlando el lucrativo comercio del oro que atravesaba por Djenné y Tombuctú. Sin embargo, de la misma manera que las luchas internas por el poder habían debilitado el imperio de Mali a finales del siglo XIV, cuando Askia Daoud falleció en 1583, las rivalidades entre dinastías pusieron fin a años de sólido liderazgo y expusieron el imperio de Songhai a las amenazas externas.

LOS MARROQUÍES Ahmed el Mansur, el sultán de Marruecos, había estado esperando el momento para invadir Songhai y tomar el control del comercio del oro. Las divisiones internas tras de la muerte de Askia Daoud le sirvieron de oportunidad y en octubre de 1590 envió al otro lado del Sáhara un ejército de cuatro mil hombres armados con mosquetes, pólvora y morteros para que lucharan contra cuarenta mil guerreros songhais que les esperaban con lanzas, arcos y flechas al norte de Gao, a orillas del río Níger. Los dos ejércitos se encontraron en Tondibi en 1591 y el bando songhai huyó cuando oyó el sonido de los mosquetes. Aunque los enfrentamientos entre ambos bandos continuaron durante los siguientes dos años, el período de los songhais como principal potencia terminó y el relevo fue a parar a las manos de los marroquíes, que pasaron a controlar Djenné y Tombuctú.

No obstante, los marroquíes nunca lograron dominar la región del mismo modo que lo habían hecho los imperios de Mali, Songhai y, en menor medida, Ghana. Aparte de contar con una gran presencia en Tombuctú y en los alrededores de la cuenca central del río Níger, en la mayoría del resto de tierras que antes pertenecían a los songhais reinaba la anarquía, permitiendo así la aparición de nuevos estados y la influencia tuareg en la región. Algunos de los nuevos estados que surgieron durante este período fueron el reino bambara de Ségou (véase pág. 141); el reino bambara de Kaarta (véase pág. 271); un reino peul que apareció en el delta interior del Níger en el siglo XV y que finalmente fue reemplazado por el estado teocrático de Amadou Sekou (véase pág. 165); el reino KénéDougou (véase pág. 253); los dominios de Samory Touré (véase pág. 255); y varios estados más pequeños, como Khasso y Logo al oeste de Mali (véase pág. 269).

Entre tanto, los marroquíes se habían establecido en Tombuctú como cuartel general. Los primeros años después de la invasión enviaron *pashas* desde Fez para que gobernaran en nombre del sultán, pero a partir de 1604 los regidores empezaron a ser elegidos localmente y, junto con el ejército marroquí o Arma, comenzaron a dictar gradualmente sus propias normas. Unos setenta años después de la invasión, la autoridad del sultán había desaparecido y los descendientes de los invasores —que habían contraído matrimonios mixtos con población africana— gobernaban sobre sus propios asuntos. Los tuaregs se habían convertido en la amenaza más inmediata para el Arma debido a sus constantes ataques en la zona de la curva del Níger. En 1737, los tuaregs obtuvieron una victoria decisiva y obligaron al Arma a retroceder a Tombuctú, donde resistieron hasta que fueron invadidos por los peuls en 1883.

EL IMPERIO TUKULOR Ninguno de los estados que surgieron en el vacío que quedó después del ocaso del imperio Songhai consiguió dominar la región por completo. Algunos fueron más fuertes que otros y se expandieron más allá de su núcleo tradicional, pero la época de los grandes imperios del Sudán occidental había llegado a su fin. Durante la segunda mitad del siglo XIX, el imperio Tukulor, fundado por El Hadj Omar Tall se convirtió en la fuerza más influyente de la región junto con los franceses.

El Hadj Omar Tall era un clérigo musulmán tukulor de la orden de Tijaniya del Islam. En 1852 recibió su revelación divina e inició una *jihad* (guerra santa) desde su base en las montañas de Fouta Djallon con el fin de convertir a la población de Sudán occidental a la hermandad Tijaniya (por entonces la orden rival de Qadiriya era muy influyente en Macina). En 1862, los ejércitos de El Hadj Omar habían arrasado todo el costado oeste de Mali, conquistando los reinos bambara de Kaarta (1854) y Ségou (1862) antes de someter finalmente a Macina y tomar el control de su capital, Hamdallaye. En respuesta, los peuls y

los árabes de la hermandad Qadiriya unieron sus fuerzas y acorralaron al ejército tukolor en el macizo de Bandiagara, donde El Hadj Omar fue asesinado en 1864. Amadou Tall, hijo de El Hadj Omar, ya se había instalado como líder de los tukolor en Ségou, y empujó a asumir el control del imperio tukolor de Ségou. Mientras tanto, su primo, Tijani Tall, se convirtió en el gobernante de Macina después de que los tukolor lograran sofocar a las fuerzas peuls y árabes de la hermandad Qadiriya. Amadou nunca consiguió ejercer la autoridad de la que hacía gala su padre y tuvo que enfrentarse constantemente a rivales entre sus filas y a los rebeldes bambara, que nunca aceptaron el control de los tukolor en sus tierras. Desprovisto de la lealtad de gran parte de su imperio, Amadou no entrañó demasiada dificultad para los franceses cuando estos llegaron a Ségou en 1890.

LOS FRANCESES Antes de 1890, los franceses habían intentado regular su relación con el imperio tukolor de Ségou —el más poderoso de los estados indígenas africanos de Mali durante la segunda mitad del siglo XIX— mediante tratados y acuerdos comerciales. Tras la abolición de la esclavitud, los intereses comerciales de los franceses en la zona se centraron en la goma arábiga (una resina presente en algunas acacias y empleada en la tintura de tejidos y en el almidonado de la ropa). Para proteger este comercio, se construyeron fortalezas a lo largo del río Senegal y se discutieron acuerdos con Amadou Tall para que las actividades comerciales con base en Senegal o cerca de este pudieran conectar con las de Argelia a través de las tierras de los tukolor en Mali. Estos acuerdos no eran más que parte de una política ideada por el gobernador francés de Senegal, Louis Léon César Faidherbe, en las décadas de 1850 y 1860 para ampliar la influencia francesa en África desde el océano Atlántico hasta el mar Rojo. No cabía duda que Amadou Tall era el objetivo a largo plazo de los franceses en Sudán occidental, pero se negó rotundamente a cooperar, paralizando las negociaciones a pesar de que esto provocara la inevitable conquista de los franceses. Finalmente, en 1887, Amadou firmó el Tratado de Gouri, el cual convirtió el imperio tukolor de Ségou en un protectorado francés y permitió el acceso de los comerciantes al río Níger. Sólo era cuestión de tiempo que los galos anexaran las tierras malienses de los tukolor y que las unieran a lo que había pasado a conocerse como África Occidental Francesa. Para dicho propósito, el teniente coronel Louis Archinard encabezó una serie de campañas militares a finales de las décadas 1880 y 1890. En 1890, invadió Ségou, obligando a Amadou Tall a huir a Nigeria, donde murió en 1898; en 1893, Macina, Bandiagara y Tombuctú cayeron en manos de los franceses; el reino sureño de Kéné Dougou fue conquistado cuando estos penetraron en Sikasso en 1898; y Samory Touré fue capturado ese mismo año y exiliado a Gabón. En el cambio de siglo, todo lo que ahora se conoce como Mali se encontraba bajo control francés.

Los galos se mantuvieron fieles a la fórmula tradicional de gobierno próspero al oeste de Sudán mediante la adopción de un sistema de administración sumamente centralizado. El territorio fue dividido en círculos, cada uno controlado por un comandante francés que dependía del gobernador de la colonia, quien, a su vez, dependía del gobernador general del África Occidental Francesa en Dakar. El nombre de la colonia, que tras su independencia fue conocida como Mali, cambió varias veces durante el período de dominación colonial.

Antes de que las conquistas francesas avanzaran por el este, el costado oeste de Mali recibió el nombre de Alto Senegal en septiembre de 1880, y Kayes fue nombrada su capital. En agosto de 1890, se creó el Sudán Francés, un conjunto de territorios que más tarde volvería a repartirse entre Senegal, Guinea, Costa de Marfil y Dahomey. En octubre de 1899, apareció la colonia Alto Senegal y Medio Níger, nombre que en seguida cambió a Senegambia y Níger en 1902. Durante esta época de cambios, desde 1890 hasta 1904, la parte oriental de Mali estaba dividida en tres distritos militares. En octubre de 1904, Senegambia y Níger fueron sustituidos por Alto Senegal y Níger, y cuatro años más tarde la capital se transfirió de Kayes a Bamako. Los tres distritos militares se incorporaron a la colonia, y se crearon Níger y Alto Volta (más tarde Burkina Faso) en 1911 y 1919 respectivamente a partir de territorios que antes pertenecían a Alto Senegal y Níger. En diciem-